



ARTÍCULO EDITORIAL

EDITORIAL ARTICLE

PSICOSOMÁTICA PARA TODOS

PSYCHOSOMATICS FOR ALL

Manuel Álvarez Romero

Médico Internista. Sevilla

LEER



ISSN 2565-0564

Psicosom. psiquiatr. 2017;6:17-20.



Cuando hace ya varias décadas leí la "Introducción histórica al estudio de la Patología Psicosomática" (Pedro Laín Entralgo, 1950. Edit. Paz Montalvo. Madrid) se despertaron en mi universo personal y profesional, muchas luces en torno a cómo ejercer la medicina y al significado y valor que así adquiría la persona del paciente concreto que nos consultaba, recabando curación, alivio o al menos consuelo. Una de las ideas básicas encontradas en el citado texto -y que he repetido muchas veces, de palabra y por escrito- es que *"toda la Medicina es psicosomática pero no toda la patología lo es"* porque para poder serlo, se requiere una prevalencia notable de lo emocional en la génesis fisiopatológica del proceso y también en su remedio.

Con frecuencia nos preguntamos donde se ejerce y practica la Medicina Psicosomática, quienes la llevan a cabo, donde se aprende, quienes la publican y como se les llega a identificar y conocer. Y no resulta fácil la cuestión dada la amplitud de los campos nosológicos posibles y la profundidad que alcanza la formación específica que se posee, a nivel teórico o práctico, etc. De ahí el valor de la tarea llevada a cabo, desde la SEMP, por ejemplo, en los Congresos (Madrid 2013 y Sevilla 2016) y en las I y II Jornadas, celebradas en Madrid (2015 y 2018), en las que se comentaron las respuestas elaboradas, en Cuestionarios-Encuestas por más de 50 de sus socios de toda la geografía española y de muy diversas situaciones profesionales. Se discutieron conclusiones tras el debate sobre el material recogido, en una importante sesión, en la Sala de Juntas de la Fundación Jiménez Díaz. El 30 de noviembre 2013, la Asamblea general ordinaria de ese XLV Congreso de la SEMP, aprobó el "Documento Madrid" sobre el momento y futuro de la Psicosomática nacional.

Me atrevo a afirmar que se ocupan del saber teórico-práctico psicosomático aquellos profesionales que quieren, pueden y saben. Y ese saber resulta ser un plus añadido a la cualificación de médicos internistas o de familia, psiquiatras, dermatólogos, oncólogos o bien de psicólogos, psicoterapeutas, fisioterapeutas, etc.

Recientemente he releído algunos volúmenes de los "Resúmenes de Patología Psicosomática", dirigidos por el Prof. José M^a López Sánchez, ilustre médico granadino, al que tanto debe la psicosomática española. El volumen I fue prologado por Juan Rof Carballo (Lugo, 11-VI-1905 - Madrid 12-X-1994) que desarrolla magistralmente en esas páginas, la incorporación del "hacer psicosomático" en sus estudios y en su práctica profesional. De gran provecho resultaron a Rof

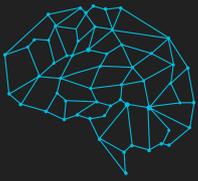
las prolongadas y, a veces forzosas, estancias en Centroeuro- pa (Viena, Colonia, Copenhague, París, etc.), para que pudiese gestarse, en su apasionada carrera profesional, la sensibilidad y el paladar psicosomáticos que tan certeramente ejerció y supo transmitir en años posteriores con su palabra y sobre todo con sus múltiples publicaciones.

Por esta razón, nada más llegar a España en 1939, se incorporó a los servicios médicos del Prof. Jiménez Díaz, aportando esa orientación a la clínica diaria y marchando pronto con él a Madrid donde nace por entonces la Clínica de la Concepción. Ahí está presente la Medicina Psicosomática clara y neta, aunque aún, sin esa denominación explícitamente expuesta. Ya escribimos hace años, al dictado del Dr. Francisco López Martínez que fue protagonista, sobre el inicio de la Psicosomática española en el Hospital General de Madrid. Corría el año 1948 cuando se impartió el primer "Curso de Patología Psicosomática" en el servicio de los Prof. Jiménez Díaz y González Bueno. Luego llegarían los tratados, Unidades clínicas y Asociaciones.

Consideramos un hito importante en la historia de la Psicosomática española su fundación como sociedad, en el Escorial y en 1953 tal como se registra en el libro "El hombre enfermo" de Von Weizsäcker (Barcelona, enero, 1956) ya que, en su prólogo, firmado por el Prof. Ramón Sarró, junto a su firma puede leerse: *"En esta fecha y lugar se ha celebrado la Primera Reunión de la Asociación Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia (AEPMP). 17-18-XII-1953"*. Allí acudieron Gallard Monés, Juan Obiols, Ramón Sarró y un notable elenco de internistas, psiquiatras y médicos de diversas especialidades.

Recuerdo un detalle que pone de manifiesto la dinámica complementaria en el seno de la Psicosomática. He podido leer en las Actas de las Asambleas de la SEMP, de los años setenta, que se llegó a aprobar, así consta, la deseada alternancia de un presidente Psiquiatra o un Internista-Especialista Médico, en la presidencia elegida tras cada congreso o asamblea. Y así sucedió en aquellos tiempos y bien marcharon las cosas.

En el XXXII Congreso de la SEMP (Madrid, 1996) el Prof. Luis de Rivera, presidente y organizador del mismo, incluyó en el programa congresual, un texto a mi juicio altamente valioso, afirmando que *"el término psicosomática se introdujo en medicina para denotar las profundas influencias que experiencias vitales y estados emocionales, e incluso, procesos cognitivos, tienen, para bien o para mal, en la salud y el*



funcionamiento del cuerpo humano (...) En sus aplicaciones concretas, hoy en día, podemos distinguir la psicosomática como ciencia básica, como orientación médica y como práctica clínica.

Como ciencia básica, tiene por objeto observar e interpretar las relaciones entre estados, procesos y acontecimientos psicológicos y biológicos, tal como son influenciados por el medio ambiente físico y humano, tanto en la salud como en la enfermedad.

Como orientación médica, surge en reacción a las tendencias reduccionistas de la medicina moderna (...) considerando al paciente en su totalidad, atendiendo no solo a los datos biológicos, sino también a sus circunstancias sociales y estados psicológicos.

Como práctica clínica especializada constituye una de las actividades más distintivas de la psiquiatría de inter-consulta y enlace (...). Finalmente, habría que considerar algunas alteraciones psiquiátricas, como los trastornos de conversión y los somatoformes".

Partiendo del paradigma, en el sentido de Kuhn y en base a lo bio-psico-social, propugnado por Engels, desde la Sociedad Andaluza de Medicina Psicosomática, hemos desarrollado, explicitando más, buscando una mayor amplitud y profundidad el nuevo paradigma Bio-psico-socio-eco-espiritual que integra las influencias ecológicas y las consecuencias derivadas del correcto o incorrecto uso que el paciente hace de su libertad frente al proceso que padece y a su tratamiento.

Con estos datos procuro sacar a la luz y resaltar el "amplio espectro" de la Medicina Psicosomática actual, en la que se entremezclan las diversas áreas del conocimiento en el saber médico sobre el hombre enfermo. En un reciente trabajo del ilustre argentino, Prof. Luis Chiozza se dice que el enfermar psicosomático se instala en la disfunción de cualquier sistema personal, admitiendo una alta gama en su cualidad y cantidad, y aflorando con síntomas o signos unas veces somáticos y otras psicológicos. Yo pienso que aquí entra y se desarrolla de pleno la medicina como ciencia, técnica, arte y sabiduría.

A veces me he planteado, en visión retrospectiva de mis largos años de ejercicio profesional, cuál sería el denominador común del paciente psicosomático. Pienso acertar cuando señalo como tal "la complejidad del cuadro clínico" o su catalogación como "paciente difícil", entendiendo por tales aquellos que viven en continuada peregrinación de consulta en consulta, durante meses o años, con escaso y fugaz alivio. Y

precisamente eso es lo que suele ocurrir en nuestros pacientes en razón de la fuerte interacción, precisamente en estos casos, de los sistemas orgánicos y psicológicos dada la imponente y sutil relación interactiva del binomio mente-cerebro. Es éste un par conceptual que aún no hemos desentrañado con claridad pese a los múltiples enfoques y miles de científicos empeñados en esa difícil tarea que sigue siendo importante reto en el campo de la actual Medicina Psicosomática.

En el excelente programa del próximo XLVIII Congreso de nuestra SEMP (Zaragoza, 29.XI-1.XII de 2018) aparecen bien manifiestos la extensión y pluralidad de los contenidos que consideramos y denominamos psicosomáticos, así como la muy diversa cualificación profesional de quienes los ejercen. Y no estamos todos, ni mucho menos. Pero este hecho resulta una muestra bien significativa. Una de las sesiones del evento trata de glosar lo que sus ponentes denominan "Geografía e Historia de la Psicosomática hoy", contando con los abundantes datos que Internet muestra en relación con la Naturaleza, Clínica, Docencia, Investigación e Instituciones en torno a la psicosomática. Confiamos en la clarificadora aportación de ese y otros muchos trabajos en relación a las cuestiones que planteamos en estas páginas.

La Medicina Psicosomática se desenvuelve, desarrolla y aplica, en la actualidad, en muy diferentes escenarios clínicos, docentes y de investigación, tales como:

1. **Las Unidades de Medicina Psicosomática** en Hospitales, Facultades o Centro Policlínicos llevadas por profesionales de diversas especialidades. Ejemplos: Zaragoza, Barcelona, Valencia, Madrid, Granada, Sevilla, etc.
2. **Centros Médico-Psicoterapéuticos** con Psiquiatras, Endocrinos, Internistas, Psicólogos, Dermatólogos... Ejemplo: Unidad de Docencia y Psicoterapia. Granada (Prof. José María López Sánchez), Psicodex (Servicio de Psiquiatría y Psicología Hospital Universitario Dexeus), Centro Médico Psicosomático. Sevilla, Instituto universitario de Reumatología en Barcelona Dr. Martínez Pintor, Centro médico de Oviedo, etc.
3. **Instituciones clínico-docentes** de raíz psicoanalítica como el Instituto de Estudios Psicosomáticos, en Madrid, fundado por el propio Rof Carballo.
4. **Centros o consultorios** de Psicooncología, Psicodermatología, Ginecología, Medicina Interna o de Medicina de Familia (MFC), Digestivo, Reumatología, etc., en numerosas ciudades de España con plena o parcial conciencia de su identidad psicosomática.



5. **Servicios de Psiquiatría de Enlace** ordinariamente hospitalarias, que en algunas ocasiones añaden al título su identidad Psicosomática, para atender las consultas de enfermos hospitalizados en cualquier unidad del centro y que son requeridas por el médico de guardia o responsable da la unidad concreta en razón de sus dudas en el complejo abordaje del cuadro clínico concreto. Con frecuencia forman parte del Centro o Servicio de Medicina Psicosomática o de Psiquiatría de esa entidad.
6. **Unidades especiales de Psicosomática** atendidas por Psiquiatras (rara vez Neurólogos o Internistas) titulados que han obtenido oficialmente la subespecialidad de Psiquiatría Psicosomática, en donde existe, tal como es el caso del Hospital de Bellevue, de Nueva York desde hace una decena de años (Prof. Manuel Trujillo)
7. Un amplio elenco de **Centros y Consultas** atendidas por profesionales relacionados, acogidos e ilustrados por Instituciones (Sociedades Nacionales o Internacionales) o Publicaciones específicas ("Psicosomática y Psiquiatría", continuadora de Cuadernos de Medicina Psicosomática), la extinguida "Psiquis", La American Psychosomatic Society

(APS) con su publicación "Psychosomatic Medicine", La European Association for Consultation-Liason Psychiatry and Psychosomatics, la Academy of Psychosomatic Medicine in Inglaterra, el Internacional College of Psychosomatic Medicine, la Società Italiana di Medicina Psicosomatica, etc.

8. **Centros docentes con programas reglados** de mayor o menor extensión o con asignaturas ordinarias o de Libre Configuración que imparten enseñanza presencial (Universidades en Madrid, Barcelona, Zaragoza, Alicante, Granada, Sevilla, etc.), La Sociedad Española de Medicina Psicosomática y Psicoterapia.

Como colofón de estas páginas me atrevo a afirmar que la Psicosomática es un modo de hacer medicina, un talante que aborda, volvamos a Laín ya citado, a pacientes en los que el factor psicoemocional juega una parte importante en la identidad, génesis y mantenimiento del proceso psicopatológico. Y terminemos estas líneas con palabras del Maestro Rof, "las cosas grandes pueden decirse en cuatro palabras, pero también en cuatro silencios; quizás más en los silencios cuando están preñadas de sentido" (Anthropos 141, 1973).